

***Devenir* memoria. Cuerpo-Estado, sexualidad y política(s)  
en la literatura argentina contemporánea**

Lucía Caminada Rossetti<sup>1</sup>

**Resumen**

El cuerpo se piensa como un territorio sobre el cual se escribe el imaginario de la historia argentina, ficcionalizándose al Estado ligado a política(s) y a la sexualidad. A partir de esta concepción, se propone una lectura de *Los topos* (2008) del joven escritor argentino Félix Bruzzone articulando nociones de cuerpo-Estado (Foucault), sexualidad y políticas. En la novela se transita un devenir memoria, es decir, un proceso que experimenta el protagonista en un triple transcurso de transformación: sexual (devenir travesti), político (la mutación en sujeto de la memoria) y corporal-estatal (encarnación de los estigmas identitarios en el cuerpo). Referentes como ESMA, H.I.J.O.S, desaparecidos, represores, entre otros, intervienen en procesos que marcan políticas de *devenir* memoria mediante la experiencia vivida en el intervalo de develar la historia personal en la historia nacional. Estos procesos de descryptación múltiples, cruzan la escritura de Bruzzone y construyen códigos de lectura de un discurso literario y a la vez social, transformando los escenarios de ficción de la literatura contemporánea argentina montados en la configuración corporal del protagonista y sus devenires.

Palabras clave: memoria-devenir-cuerpo-sexualidad-política

---

<sup>1</sup> UNNE Universidad Nacional del Nordeste /UNC-IDH, CONICET  
lucia.caminada@gmail.com

## ***Devenir memoria. Cuerpo-Estado, sexualidad y política(s) en la literatura argentina contemporánea***

*"Nadie puede ser, de un día para el otro, lo que nunca fue.."*(Bruzzone, 2014: 145).

Resulta interesante comenzar esta exposición con una cita que está en el medio de la novela de Bruzzone. Cita que, de hecho, funciona a modo de sentencia (o condena). Desde ya, marca una suerte de esencia inmutable, una identidad estática. Sin embargo, a través de esta ficción, se observan una serie de devenires políticos, sexuales, corporales, de la memoria, de la historia.

*Los Topos* es la primera novela publicada por el joven escritor Félix Bruzzone en el 2008. La novela, si la ubicamos en el campo literario actual, se encontraría en lo que la crítica literaria argentina denomina como "literatura de pos-dictadura". Nacido en el '76 y con una historia personal signada por las marcas de una dictadura militar (sus dos padres son desaparecidos para el Estado argentino, ambos en el '76 también) la trayectoria social del escritor va marcando las posiciones de enunciación. Estos acontecimientos, atraviesan todas las temporalidades (pasado (el hecho), presente y futuro (la memoria), mientras el escritor despliega una serie de sucesos que reconstruyen lo que interpreto como un proceso de *devenir* memoria. ¿Por qué devenir memoria?

En primera instancia, "Devenir es un verbo que tiene toda su consistencia; no se puede reducir, y no nos conduce a "parecer", ni "ser", ni "equivaler", ni "producir""(Deleuze; Guattari, 2002: 245). Devenir implica un movimiento, una fluidez de acontecimientos que hacen, es decir, que a través de lo performático el ser se implanta como causa y resultado de transformaciones. Según Deleuze y Guattari, el devenir-animal es intrínseco al devenir mismo, pese a que no se identifique un animal en concreto o que no sea meramente referencial o específico. Devenir no tiene otro sujeto que sí mismo, dicen los filósofos. En este caso, el título del libro ya expresa claramente un referente animal pero ¿quiénes son los topos? ¿Cómo se vinculan con la construcción de la memoria?

Nos interesa estudiar cómo en la novela se transita un devenir memoria, es decir, un proceso que experimenta el protagonista en un triple transcurso de transformación: sexual (devenir travesti), político (la mutación en sujeto de la memoria) y corporal-estatal (encarnación de los estigmas identitarios en el cuerpo). Desde esta perspectiva, la movilidad que conlleva el gesto de devenir involucra necesariamente al cuerpo; por ende, el devenir

memoria es también una cuestión corporal, vivida, estrechamente vinculada con la noción de experiencia.

En la novela, el cuerpo del protagonista funciona como depositario de las transformaciones políticas y sociales. Es decir, en el viraje sexual se lee la construcción de la memoria y de hecho, la mera presencia de ésta. El protagonista, en un comienzo, no tiene interés ni por la búsqueda de sus padres desaparecidos ni de su hermano, ni comprende o razona acerca de la postura de su abuela que se muda frente a la ESMA y diariamente evoca el pasado de dictadura. Más bien él, sigue una vida con su novia y se preocupa por su rutina. Al morir su abuela, el cambio empieza en sus encuentros con Maira, una travesti que lo conquista. En este primer paso homosexual, es donde se topa con H.I.J.O.S y descubre la militancia activa de Maira en la organización. Finalmente, se muda a Bariloche y comienza a prostituirse, ya travestida, enamorándose de un alemán homofóbico que abusa y usa travestis. La narrativa de Bruzzone expone el cuerpo funciona como materia política en sí mismo, explorando la sexualidad. En este sentido:

Son textos donde los cuerpos aparecen como materia al mismo tiempo opaca y residual respecto de las representaciones colectivas, las identidades, las subjetividades: un resto que refracta, de manera obscena, irrepresentable, las operaciones de inscripción, constitución, producción de sujetos (Giorgi, 2004: 107).

Ahora bien, veamos los procesos de la experiencia que se vuelcan en la triple transformación que mencionamos: en primer lugar, lo corporal-Estatal se impone desde el momento en cual la Nación y el Estado con mayúscula se piensan también como corporalidad, como grandes cuerpos en los cuales se acumula el poder. Este paradigma desde el cual se leen las entidades políticas abstractas desde la metáfora del cuerpo, en Argentina, opera particularmente en la literatura de manera muy acentuada desde el S.XIX marcado por una impronta positivista. En épocas de dictadura, la metáfora del cuerpo enfermo retorna para resignificarse: hay que limpiar el cuerpo “infectado” de ideología. Esta insignia, recorre discursos políticos que serán legítimos durante los años de plomo y al serlos, podrán actuar sobre los cuerpos apresándolos, torturándolos, sujetándolos.

Michel Foucault en *Microfísica del poder* (1980), señala que en el desarrollo del proceso político se plantea el problema del cuerpo. En la práctica militante en particular, la tarea del intelectual consiste en hacer un croquis topográfico y geológico de la batalla (Foucault, 1980: 109). Otro gran cambio de la sociedad se da cuando su cuerpo se convierte en exclusión de los degenerados, y ya no en mero suplicio. En este sentido, el poder se construye y funciona a partir de poderes, de multitud de cuestiones y de efectos de poder.

Como argumenta Foucault, el poder está en todas partes, viene de todas partes, atraviesa el cuerpo que a su vez está ya interceptado por las fuerzas y políticas del poder (Foucault, 2001: 56). A su vez, donde hay poder, hay resistencia. En la novela, el grupo que encabeza H.I.J.O.S se resiste al olvido y la aceptabilidad de un pasado que intenta imponerle, y a su vez propone el contra plan de la búsqueda de desaparecidos, resemantizando la misma concepción del término y dando vueltas la estructura de poder-olvidar en contraposición de aquel que se rige por la militancia en pos de la memoria. En este sentido, poder y saber se articulan en el discurso político: saber la identidad, identificar los desaparecidos, reconstruir un mapa político legítimo luego de la dictadura.

En esta dirección, en cuanto al plano político (la mutación en sujeto de la memoria) en *Los trabajos de la memoria*, Elizabeth Jelín se cuestiona –entre varios argumentos– cómo pensar lo social en los procesos de la memoria. La memoria colectiva, pese a todas sus implicancias teóricas, se construye sobre la base de memorias individuales y en diálogo con otros sujetos de la sociedad o de organizaciones sociales, donde sea notable cierto tipo de estructura en la cual se identifican códigos culturales propios (Jelín, 2002).

Respecto a esto, el protagonista tiene en primera instancia a su abuela quién diariamente, viviendo frente a la ESMA, le recuerda su cotidiana búsqueda del hermano desaparecido y la presencia constante de los padres en la misma condición. Luego, la búsqueda personal de identificarse con esto, comienza a partir de su vínculo amoroso con Maira quién lo lleva a H.I.J.O.S “¿Qué diría en H.I.J.O.S que sus padres estaban desaparecidos o que quería ayudar?” (Bruzzone: 49). Para descryptar esta pregunta, poner el cuerpo, significará aquí, el comienzo de una búsqueda identitaria que fusiona sexualidad y política.

En cuanto al tercer paso de transformación, entramos en la zona de la sexualidad y la corporalidad de lleno. Siguiendo la línea de análisis foucaultiana, el poder se conforma como la apuesta para construir el dispositivo del sexo. A partir de ciertas identificaciones de identidad social y sexual con las búsquedas y militancia “el travestismo representaba en Maira las dos mitades de la mellicidad quebrada” (Bruzzone: 62), el protagonista de Bruzzone va tejiendo finamente un recorrido hacia el devenir memoria, un trayecto que escapa las vías rectas de la militancia meramente política, adoptando de hecho lo que podría referirse como un gesto camp.

Camp que se vincula al devenir travesti, a la performatividad que adopta el cuerpo en la mutación, a la actitud militante para llegar a comprender el pasado político. ¿Travestirse del hermano desaparecido? ¿Travestirse para buscar, desde otro cuerpo? ¿Devenir mujer es

devenir memoria? Amícola define el camp como una mirada que se explaya a los discursos sociales y a gestos culturales y políticos “aparece como el brazo armado de un movimiento de salida del encierro hacia la visibilidad, habiendo entendido que la ocultación ha sido el primer instrumento para el amordazamiento (o el chantaje) contra las conductas del amor intermasculino”(Amícola, 2000: 60).

Por otra parte, Molloy habla de una pose que se podía rastrear en particular en la literatura del Cono Sur en el S.XIX. La pose pensada como un gesto político que desestabiliza determinado orden impuesto. La pose encuentra una lectura cuando es reconocida, es decir, cuando es visibilizada. La propuesta de la pose la leo de esta manera: en el siglo XXI, en un contexto de literatura de pos dictadura, el devenir travesti está ligado a una pose política, un gesto corporal que no solo implica la troca de género, sino que culmina, en la novela, con la transexualidad, con la intervención plástica. ¿Cómo se lee esa pose en el contexto social de la memoria? A medida que la memoria deviene, el cuerpo también deviene mujer “Ser travesti es también ser tu propio gerente de recursos humanos, decía, acá lo que importa es la persona, lo que importa sos vos” (Bruzzone, 2014: 146).

La mujer de la memoria es la protagonista final de la novela, quien afronta la identidad sexual al igual que aquella identidad política. Esta transición se percibe en el transcurso de la narración para poder entender orden y causas de la historia nacional traspuestas en la historia personal: “Con Romina había sido amor juvenil, con Maira amor desesperado, y ahora, con Mariano, amor fraternal” (Bruzzone, 2004: 93).

Cabe recordar que en el proceso del devenir memoria que se identifica en toda la novela, el protagonista primeramente se presenta –desde su condición heterosexual- felizmente viviendo una rutina con su novia, desligado absolutamente de las búsquedas de su abuela por desaparecidos, reclamos al Estado o cuestiones políticas. El segundo amor, la travesti Maira, se implanta como personaje de transición, tanto sexual como política. En tercer lugar, el alemán homofóbico, se enamora del protagonista, ya mujer (travesti). En cuanto al alemán, se identifica

unasexualización del cuerpo masculino que emerge de manera bastante obvias en narrativas y representaciones de los ejércitos modernos, una inminencia en la que masculinismo, culto viril y camadería se transforman, casi sin mediación en homosexualidad y en intensidad homoerótica (Giorgi, 2004: 47)

Respecto a esto, los sueños de exterminio de la sociedad es lo que Gabriel Giorgi define como programáticas y estrategias que la sociedad pone en funcionamiento regida por el

Estado y sus decisiones, utilizándolas tácticamente para extirpar, estigmatizar o segregar la homosexualidad del terreno social de visibilización. En el siguiente pasaje de la novela se puede leer esta tensión:

Y sí, a la gente con los travestis hace muchas cosas, no todo es pagar por sexo: uno puede matar travestis a cuchilladas, hacerlos desaparecer, enamorarse. Travesti atropellado por micro de larga distancia. Denuncia de la ALITT: en las comisarías torturan a travestis. Fuego en Ciudad Evita: dos travestis mueren calcinados. Travesti ahogado en el Río de la Plata (Bruzzone, 2014: 117).

Es pertinente agregar que Giorgi al respecto alude a ciertas ficciones normativas que van regulando el sistema de aceptabilidad de los sujetos a una cultura y sociedad. En el caso de la literatura argentina, desde esta lectura, puede interpretarse la identidad ligada estrechamente a las ficciones normativas ya emergentes desde el S.XIX en torno a las configuraciones de la homosexualidad:

Los cuerpos de la homosexualidad han sido lugares donde las ambivalencias entre naturaleza y política, entre monstruosidad y humanidad, se exhiben y se diversifican de manera privilegiada; es en esos cuerpos diferenciales donde se pueden leer, por la misma razón, las batallas y las resistencias, las disciplinas, los controles y los desvíos que tienen lugar entre lo natural y lo artificial, lo humano y lo inhumano, lo `innato´ y lo adquirido´. (Giorgi, 2004: 27).

A partir de esta última cita, y para esgrimir las reflexiones finales, tomo una voz de la novela que expresa estos andares indentitarios por la memoria: "vos putita, sos un topo, asomás la cabeza en cualquier lado, ¿entendés?, sos un topito lechero pero sin la teta de mamá" (Bruzzone, 2004: 147). Ante la protagonista ya mujer, la memoria se torna también corporalidad encarnada en el género. Como decían ya Guattari y Deleuze, el devenir-animal es un combo identitario completo, una movilidad de procesos inevitables. Tenemos al topo que asoma la cabeza ante el devenir mujer, memoria y nación, es el topo que roe una búsqueda que se explaya en el contexto de la historia nacional desde el seno de la historia personal.

## **Bibliografía:**

- Amícola, José (2000): *Camp y posvanguardia. Manifestaciones culturales de un siglo fenecido*. (Buenos Aires: Paidós).
- Bruzzone, Félix (2014): *Los topos*. (Buenos Aires: RandomHouse).
- Deleuze, Gilles; Guattari, Félix (1994): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. (España: Pre-textos).
- Foucault, Michel (1980): *Microfísica del poder*. (España: La Piqueta).
- ..... (2001): *Historia de la sexualidad I*. (España: Ed. S.XXI ed).
- Giorgi, Gabriel *Sueños de exterminio. Homosexualidad y representación en la literatura argentina contemporánea*. (Rosario: Beatriz Viterbo).
- Jelín, Elizabeth (2002): *Los trabajos de la memoria*. (Madrid: S.XXI ed).
- Molloy, Sylvia "La política de la pose". En: Ludmer, Josefina (comp): *Las culturas de fin de siglo en América Latina*. (Rosario: Beatriz Viterbo).